

Jardín de Infantes N° 909 “Olga Cossettini”

El 23 de mayo de 1987 fallecía en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, la maestra y pedagoga Olga Cossettini, quién había nacido en San Jorge, provincia de Santa Fe el 18 de agosto de 1898, en cuyo homenaje el 23 de septiembre de 2010 se impuso su nombre al Jardín de Infantes N° 909, ubicado en el barrio Urquiza.



Olga Cossettini y su alumna Antonia

Mariana Artese Grillo escribió “*Olga Cossettini: la maestra que revolucionó la educación*”¹, artículo que transcribimos:

El pasado 24 de enero, se conmemoró en todo el mundo el Día Internacional de la Educación. La ONU estableció la fecha como una forma de concientizar a las sociedades sobre su importancia. Es por ello que para hacer honor a esta jornada, elegimos contar la vida, obra e historia de una maestra y pedagoga argentina. No es una docente cualquiera. Se trata de Olga Cossettini, oriunda de Santa Fe. Fue una luchadora por los derechos de los docentes. Desarrolló, además, una propuesta pedagógica original que puso en jaque a la escuela tradicional argentina del siglo XX. Podemos decir que, gracias a ella, hay un antes y un después en la educación argentina. ¡Vamos a conocerla!

¿Quién fue Olga Cossettini?

Olga Cossettini nació el 18 de agosto de 1898 en la ciudad de San Jorge, Santa Fe. Era hija de dos maestros, Alpina Bodello y Antonio Cossettini. Tenía una hermana, Leticia, nacida en mayo de 1904. Ella sería su gran compañera y con quien pondría en marcha su propuesta pedagógica para modificar la educación tradicional en la cual había sido educada. Se recibió de Maestra en la Escuela Normal de Coronda, en 1914. Inició su carrera docente en Sunchales. En 1921, adhirió a la primera huelga de maestros de la provincia.

¹ <https://rosario.italiani.it/olga-cossettini-la-maestra-que-revoluciono-la-educacion/>

En 1930, mientras se desempeñaba como regente de la Escuela Normal “Domingo de Oro” (Rafaela), puso en marcha su iniciativa educativa e innovadora: La Escuela Serena. Por otro lado, en 1940, Olga fue becada por la Fundación “Guggenheim” de Estados Unidos. Asimismo, en 1949 dictó cursos de actualización en la “Escuela de Verano” de Chile. Si bien en 1950 fue declarada cesante y alejada de su cargo por “aplicar ideas educativas contrarias al gobierno”, nunca se alejó verdaderamente de la educación.



Olga y Leticia Cossettini

La Escuela Serena: otra forma de pensar y practicar la educación

Conocida como Escuela Serena o Escuela Activa, las hermanas Olga y Leticia Cossettini llevaron a cabo la iniciativa en la Escuela Normal “Domingo de Oro”. Entre 1935 y 1950, se desarrolló la misma experiencia en la Escuela N° 69 “Dr. Gabriel Carrasco” (Rosario), mientras Olga era directora. Pero ¿por qué la Escuela Serena es tan importante para la educación nacional? La gran innovación fue la de considerar a los niños como sujetos activos y protagonistas de sus aprendizajes, no como solo destinatarios. De esta forma, el estudiante es el centro de la práctica pedagógica y, como tal, debía estudiarse todos los aspectos de su personalidad. Asimismo, la Escuela Activa ponía el foco en el valor de la solidaridad. Este debía ser practicado entre todos los actores de la comunidad educativa, sin distinción de autoridad.

La escuela activa versus la escuela tradicional

A diferencia de la corriente tradicional, las hermanas Cossettini defendían la importancia de la educación en la naturaleza. Para ellas, el acto educativo de enseñanza-aprendizaje era un hecho social y tenían la fuerte convicción de que solo se aprende lo que se vive. Por lo tanto, las salidas de la escuela y los paseos diarios por el barrio eran el escenario adecuado para ver, enseñar y aprender. Era una verdadera escuela de puertas abiertas que tenía un vínculo constante con la comunidad en la cual estaba inserta. Además, en la escuela de Olga y Leticia, no se hacían filas ni había rígidos horarios. No existían timbres ni campanas que anunciaran el inicio o fin de los recreos. Estos eran marcados por música. De este modo, la relación del niño con el estímulo sonoro era totalmente distinto.

¿Qué otras actividades se desarrollaban en la Escuela N° 69? Había clases de teatro y danzas. Los alumnos aprendían oficios, debatían en asambleas y tenían su propio periódico escolar. El arte, en todas sus expresiones, formaba parte de la vida diaria de la escuela. Los niños aprendían a través de diversas actividades éticas y estéticas. Su Escuela Serena era reconocida en todo el mundo. Esto le valió la visita de grandes personalidades de la cultura nacional e internacional como Alfonsina Storni, Javier Villafañe, Gabriela Mistral, Ezequiel Martínez Estrada, entre otros.



“Educación en la naturaleza”

Montessori y Lombardo Radice: los pilares italianos de Olga Cossettini

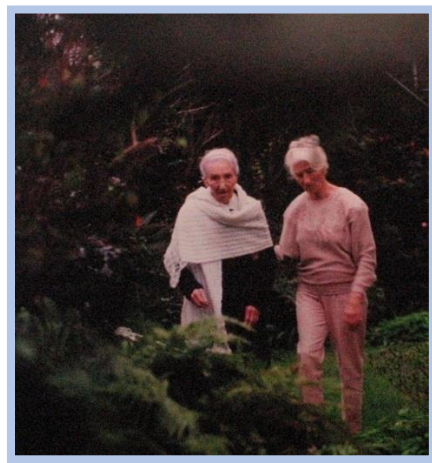
Olga Cossettini se nutrió de sus propias experiencias para idear los fundamentos de la Escuela Serena. Sin embargo, la lectura en profundidad de los pedagogos italianos Montessori y Lombardo Radice le dieron las bases teóricas para impulsarla. En primer lugar, María Montessori no necesita de grandes presentaciones. En pocas palabras, su modelo educativo se centra en la actividad dirigida por el niño y la observación clínica por parte del docente. Se realiza este diagnóstico para adaptar el entorno de aprendizaje del niño a su nivel de desarrollo y no viceversa, como se creía. De esta forma, se pretende liberar el potencial de cada alumno para que pueda autodesarrollarse.

Toda su teoría, además, transforma la concepción del maestro. Ya no es aquella figura preponderante cuya función es transmitir conocimiento. El docente, en cambio, ayuda a que el estudiante pueda desarrollar sus potencialidades. Por otro lado, Giuseppe Lombardo Radice fue un filósofo y educador italiano. Una de sus grandes iniciativas en el área de educación fue la de idear los programas para el Ministerio de Educación entre los años 1922 y 1924. A través del programa “Del dialecto al lenguaje”, su propósito era reivindicar los dialectos o lenguas regionales a través de los libros de textos sugeridos y los programas de estudio de las escuelas. De esta forma, se proponía respetar las diferencias históricas y lingüísticas de los italianos. Sin embargo, esta idea nunca se pudo llevar a la práctica por la ideología unificadora fascista que gobernaba en ese entonces.

La educación de ayer y hoy: el legado de Olga

Podemos decir que Olga nos dejó su herencia en las obras que escribió: *Escuela Serena* (1935), *El niño y su expresión* (1940), *Escuela viva* (1942) y *El lenguaje y la lectura en primer grado* (1946). En todas ellas plasma su experiencia y deja por escrito sus teorías para el porvenir. También podemos conocer la obra de Olga a través de los registros fílmicos, como es el caso del documental *La escuela de la Señorita Olga*, dirigido por Mario Piazza. Sin embargo, el verdadero legado de Olga está en las prácticas educativas y pedagógicas que impulsó. Aquellos que la conocieron pueden decir que Olga era muy crítica con el sistema educativo. Se preocupaba por la influencia directa de este en el quehacer docente y en consecuencia, sobre el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Olga Cossetini fue una adelantada para su época en muchos aspectos. Lejos de lo que marcaba la norma educativa, Olga impulsaba la concepción de la educación como un hecho social. Concilió la relación entre la escuela y la comunidad, haciéndolas partícipes una de la vida de la otra. Durante sus diversos cargos docentes, Olga rechazó cualquier tipo de discriminación hacia el estudiantado. De este modo, llevó la teoría a la acción: aceptó la pluralidad intelectual, económica, social y política. Gracias a ella, la educación se volvió más inclusiva, equitativa e igualitaria y demostró su responsabilidad para con la formación de ciudadanos justos. Tal como observamos, no podríamos haber elegido otra personalidad para celebrar el Día Internacional de la Educación. Muchos años antes de que esta jornada se instaurase, Olga ya ponía en práctica y defendía sus principios.



1987: Olga y Leticia en el jardín de su casa